

**II Congreso Latinoamericano de
Teoría Social**

Teoría Social / Teoría Política

**Horizontes y dilemas del
pensamiento contemporáneo en el
sur global**

2 al 4 de Agosto de 2017

Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES)

Mesa 14. Historia del presente. Reflexiones epistemológicas y teóricas sobre el trabajo con documentos, discursos, textos, archivos.

Título de la ponencia: El enfoque genealógico como andamiaje teórico-metodológico. Potencialidades y dificultades.

Autoras:

Florencia Brizuela. CONICET/ U.N.R. Programa de Estudios sobre Gubernamentalidad y Estado (PEGUES).

Mariana Servio. CONICET/ U.N.R. Programa de Estudios sobre Gubernamentalidad y Estado (PEGUES).

Abstract:

El presente trabajo, pretende reflexionar sobre la utilidad y las dificultades del enfoque genealógico como abordaje metodológico de nuestros objetos de estudio (el gobierno de lo social-asistencial y de la problemática socio-habitacional en la Rosario contemporánea).

Tal y como entiende Michel Foucault (1992), la genealogía trata de un abordaje en clave de *historia del presente*, que toma como punto de partida un problema actual y busca rastrear sus condiciones de emergencia, con la intención de identificar tanto líneas de continuidad como puntos de ruptura. La reconstrucción histórica, desde esta perspectiva, no consiste en un recuento acumulativo de datos o sucesos, sino en un esfuerzo por captar la *lógica* en la cual se imprimen determinadas prácticas sociales -la singularidad de las mismas-, y las relaciones de fuerza que las hicieron posible.

En vistas a recuperar la capacidad explicativa de este enfoque, a lo largo del escrito buscaremos reconstruir y desarrollar las nociones de genealogía, historia del presente,

problematización y prácticas discursivas, para finalmente hacerla jugar con nuestras preguntas de investigación. Intentaremos, de este modo, poner a prueba el camino teórico-metodológico que hemos escogido para analizar ciertas intervenciones del Estado y sus efectos.

El enfoque genealógico como andamiaje teórico-metodológico.

Potencialidades y dificultades

“Que, en definitiva hacer historia del pensamiento no puede ser nunca una forma satisfecha de complicidad con los modos presentes de pensamiento, y convertirse así en mera legitimación de la razón (moderna)” (Morey, 2008:10-11)

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se propone desarrollar las diferentes nociones, estrategias y conceptos que los escritos foucaultianos disponen como caja de herramientas para el análisis de distintos campos de indagación. Específicamente, nos interesa retomar la capacidad explicativa de la genealogía como método de estudio de problemas que resultan actuales.

“Volver al pasado con una pregunta que hoy es nuestra”, dice Castel en *Las metamorfosis de la cuestión social*. Y de eso se trata el trabajo genealógico, de recurrir a la historia no como mero contexto, sino por la utilidad que proporciona el material histórico para rastrear toda una serie de transformaciones y así poder captar qué hay de inédito en la actualidad y cuáles son las inercias del pasado que perviven en el presente. Presente que no es sólo lo contemporáneo, sino un efecto de la herencia. Por tanto, se trata de “hacer algo así como una genealogía del presente, o una problematización histórica de las cuestiones actuales” (Castel, 2001: 70).

La reconstrucción histórica, desde esta perspectiva, no consiste en un recuento acumulativo de datos o sucesos, sino en un esfuerzo por captar la *lógica* en la cual se imprimen determinadas prácticas sociales y las relaciones de fuerza que las hicieron posible.

Con el objetivo de desandar este abordaje, en el primer apartado se describe la interrogación de la actualidad como ejercicio histórico- filosófico que implica tres procedimientos concomitantes: el arqueológico, el genealógico y el estratégico. A continuación, en los siguientes apartados, se detallan cada uno de esos procedimientos, haciendo hincapié en su especificidad y las tareas de investigación que los mismos suponen. Finalmente, se exponen nuestros objetos de estudio con el propósito de identificar potencialidades y dificultades del enfoque en la singularidad de nuestras experiencias como noveles investigadoras: por un lado, el gobierno de lo social- asistencial y, por otro, el gobierno de la problemática socio-habitacional en la Rosario contemporánea.

LA PREGUNTA POR EL PRESENTE. POSTULADOS METODOLÓGICOS

Según Javier de la Higuera (2003), desde comienzos de los años sesenta, Foucault reivindica y practica la crítica histórico-política de la propia época como tarea y distintivo de cierta tradición filosófica. Una analítica de la actualidad, enfocada a la cuestión de la historicidad del pensamiento.

En los seminarios y conferencias impartidas en torno a la obra kantiana *Was ist Aufklärung*, la pregunta por el presente aparece para Foucault (2003) como un *ethos* filosófico, una actitud, un modo de relación con respecto a la actualidad y un modo de relación consigo mismo. La interrogación por la actualidad supone, para éste, una crítica de lo que decimos, pensamos y hacemos a través de una indagación histórica de los acontecimientos que hicieron esas formas posibles. Una ontología histórica de nosotros mismos, dice el autor.

Este ejercicio histórico-filosófico, tiene como núcleo de análisis el haz de relaciones que ata el poder, la verdad y el sujeto, uno a otro (Foucault, 1995). Trata de trazar la historia de las relaciones entre las estructuras de racionalidad que articulan el discurso verdadero y los mecanismos de sujeción que se ligan a esos discursos. Más específicamente, adelanta Foucault, la crítica supone "...el movimiento por medio del cual el sujeto se arroga el derecho de interrogar a la verdad sobre sus efectos de poder y al poder sobre sus discursos de verdad. En otras palabras, la crítica será el arte de la in-servidumbre voluntaria, el arte de

la indocilidad reflexiva. La crítica tendría esencialmente por función la des-sujeción en el juego de lo que pudiéramos llamar la ‘política de la verdad’” (Foucault, 1995:5).

Ahora bien, la crítica entendida como la descripción de los nexos entre sujeto, poder y verdad, implica para Foucault un proceder particular. De cara al análisis que indaga la legitimidad de los modos históricos del conocer, Foucault antepone un procedimiento que no tiene como entrada el problema del conocimiento sino el problema del poder¹, un procedimiento arqueológico, genealógico y estratégico.

El carácter arqueológico de la investigación histórico-filosófica, consistirá en tomar conjuntos de elementos donde se pueda descubrir de manera empírica y provisional, conexiones entre mecanismos de coerción² y contenidos de conocimiento³. Aquí no se intenta saber qué es cierto o falso, fundamentado o no, real o ilusorio, sino cuáles son los lazos, las conexiones entre mecanismos de coerción y elementos de conocimiento; “...los juegos de envío mutuo y de apoyo que se desarrollan entre esos mecanismos y estos elementos; lo que hace que un cierto elemento de conocimiento pueda tomar efectos de poder al estar inserto en un sistema como un elemento verdadero, probable, incierto o falso, y lo que hace que un cierto procedimiento de coerción adquiera la forma y las justificaciones propias de un elemento racional, calculado, técnicamente eficaz, etc.” (Foucault, 1995:13).

El carácter genealógico de la investigación histórico-filosófica, por su parte, buscará ilustrar que aquello que ha podido ser aceptable, no estaba dado por sí mismo, no estaba inscrito en ningún a priori. Para ello, Foucault propone dos operaciones correlativas; desprender las condiciones de aceptabilidad de un sistema y seguir las líneas de ruptura que marcan su emergencia. Por el primer procedimiento, habrá que señalar aquello que hacía difícil aceptar un sistema, su arbitrariedad en términos de conocimiento, su violencia en términos de poder, sus diversos artificios. Por la segunda operación, el autor sugiere mantenerse en

¹En este punto, el autor aclara que no se trata de hacer funcionar el poder como un principio único, de explicación o de ley imposible de trazarle fronteras. “Se trata de considerarlo siempre como relación en un campo de interacciones, se trata de pensarlo en una relación indisociable con formas de saber, y se trata de pensarlo siempre de tal manera que se le vea asociado a un dominio de posibilidad y, en consecuencia, de reversibilidad, de una destrucción posible” (Foucault, 1995: 17-18).

²Por mecanismos de coerción, Foucault menciona conjuntos legislativos, reglamentos, dispositivos materiales, fenómenos de autoridad, etc.

³En cuanto a los contenidos de conocimiento, el autor propone tomarlos en su diversidad y heterogeneidad, escogiéndolos en función de los efectos de poder que portan, en la medida en que están validados por ser parte de un sistema de conocimiento.

el campo de inmanencia de las singularidades puras, no acudir a ningún recurso fundador, ni permitirse un escape hacia una forma pura, esencial. Por el contrario, la ruptura, la discontinuidad, la singularidad, la descripción pura y el cuadro móvil serán las premisas de la indagación.

El carácter estratégico de la investigación histórico-filosófica, por último, apuntará a señalar el carácter abierto y contingente del juego de relaciones e interacciones entre individuos o grupos que tornan posible una singularidad como efecto. Relaciones que se encuentran en continuo desprendimiento unas con respecto a otras, sin principio estructurante, primario o de cierre.

Se tratará, en definitiva, de desplegar estas tres dimensiones para comprender las condiciones que hacen aceptable una singularidad, cuya inteligibilidad se establece por el análisis de las interacciones y de las estrategias a las que esa singularidad se integra.

A continuación, examinaremos con detenimiento cada una de estas dimensiones.

EL PROCEDIMIENTO ARQUEOLÓGICO. EL TRABAJO CON DOCUMENTOS

Como se mencionó en el apartado anterior, la arqueología apunta a cuestionar los lazos que unen los elementos del conocimiento y el poder, fuera de toda sujeción antropológica⁴ ¿Cómo? A través de la reconstrucción de las condiciones históricas de posibilidad de los saberes. Su material de trabajo son los documentos, solo que abordados de forma diferente al modo en que Foucault entiende procede la disciplina histórica tradicional.

Si la historia tradicional busca reconstruir a partir de lo que dicen los documentos el pasado del que emanan, la arqueología por el contrario busca trabajarlos desde el interior, elaborarlos. Ello se debe a que, para Foucault, “El documento no es el instrumento afortunado de una historia que fuese en sí misma y con pleno derecho *memoria*; la historia es cierta manera, para una sociedad, de dar estatuto y elaboración a una masa de documentos de las que no se separa” (Foucault, 2011: 16). La historia, por tanto, debe despejarse de la imagen que la asocia a la memoria milenaria y colectiva que estudia los

⁴Foucault pretende desprenderse de las concepciones que, desde Descartes a Sartre, toman el sujeto como una forma elemental y originaria, con un carácter fundamental y fundador.

documentos como una materia inerte a través de la cual reconstruir el pasado⁵. Ella, en todo caso organiza al documento, lo recorta, ordena, establece series, describe relaciones.

La recomendación foucaultiana será, entonces, transformar los documentos en monumentos, proceder con ellos como un arqueólogo. “Leer al documento como monumento, entonces, supone asumir que él no puede reflejar o recordar la realidad tal cual fue, sino sólo puede ser analizado según el modo en que ha circulado, cómo ha sido utilizado, por quiénes, en qué circunstancias. Significa comprender que él también es leído desde una cierta perspectiva y que por ende no refleja lo real del pasado tal como ocurrió. El documento entendido como monumento nos adentra en la ‘historia efectiva’, en la cual no hay unidades fijas, sino proliferación constante” (Murillo, 2011: 25).

La arqueología supone, en consecuencia, una serie de implicaciones teóricas en el análisis de los documentos.

En primer lugar, abandonar el objetivo de definir unas relaciones -de causalidad, de determinación, de antagonismos- entre hechos o acontecimientos fechados, para pasar a constituir series, definir para cada serie sus elementos, fijar sus límites, establecer el tipo de relaciones que les son específicas, definir las cronologías que les son propias, los acontecimientos raros o repetitivos que los constituyen.

En segundo lugar, tomar la noción de discontinuidad como objeto e instrumento de investigación, como instrumento que permite individualizar los dominios, distinguir los niveles posibles de análisis, y, simultáneamente, como objeto que emerge resultado de la descripción, ya que se trata de descubrir los límites de un proceso, el umbral de un funcionamiento, los instantes de dislocación de una causalidad, las singularidades.

En tercer lugar, deshacerse del propósito de trazar una historia global, aquella que trata de restituir la significación común a todos los fenómenos de un período, la ley que da cuenta de su cohesión, el llamado rostro de una época. Habrá que enfocarse, en cambio, a esbozar una historia general, que se pregunta por la correlación entre distintas series, por el sistema vertical que éstas son capaces de formar, por los efectos que pueden tener las temporalidades diferentes, las remanencias, etc.

⁵Historia que toma a los documentos como testimonio de los hechos o expresión de los pensamientos e intenta interpretarlos, es decir, hacerlos hablar de otra cosa (Castro, 2013).

En cuarto lugar, es necesario liberarse de todo un conjunto de nociones que organizan de antemano el conjunto de discursos a analizar y que diversifican y amplían el tema de la continuidad, tales como la noción de tradición, influencias, desarrollo, evolución, espíritu, libro y obra.

Finalmente, desprenderse de la formalización y la interpretación como técnicas privilegiadas de análisis (Deleuze, 2008). Si la formalización extrae un sobre-dicho de la frase (una proposición lógica que funciona como su sentido manifiesto), la interpretación extrae un no dicho (otra frase con la que estaría secretamente en relación). Contrariamente, habrá que atenerse a lo que efectivamente se dice, al enunciado, tratarlo en su positividad, en el juego de su instancia, en su irrupción de acontecimiento⁶, en esa coyuntura que aparece y "...en esa dispersión temporal que le permita ser repetido, sabido, olvidado, transformado, borrado hasta en su menor rastro..." (Foucault, 2011:38-39).

EL PROCEDIMIENTO GENEALÓGICO. LA HISTORIA EFECTIVA

Según Morey (2008), la diferencia entre la arqueología y la genealogía es la que media entre un procedimiento descriptivo y uno explicativo. Mientras la arqueología, pretende alcanzar un modo de descripción de los regímenes de saber según un corte histórico relativamente breve, la genealogía, recurriendo a la noción de relaciones de poder, intenta explicar por qué tal régimen de saber se desarrolla en tal dirección, según tales alcances y no en cualquier otra posible.

El modelo genealógico, según Varela y Álvarez Uría (1997), es heredero de los planteos de Nietzsche, Durkheim y Weber. Se emparenta también, con planteos de autores como Norbert Elias, en tanto sugiere la necesidad de pensar las categorías de pensamiento como instituciones sociales que reenvían a formas históricas de organización de la sociedad, rompiendo con el individualismo, el subjetivismo y el formalismo. Yendo más allá de los indicios y de las estructuras formales, el modelo genealógico "...proporciona una buena vía

⁶Sobre el carácter acontecimental del enunciado, su carácter azaroso, Castro (2013) sostiene que, para Foucault, ningún origen anticipa la aparición de los discursos y ninguna finalidad entreteje sus destinos. En este sentido, el instrumental desarrollado en la arqueología apunta a restituir el carácter acontecimental de los discursos señalando: a) la rareza o escasez de los discursos, el hecho de que no todo pudo o puede decirse; b) su exterioridad, el hecho de que lo dicho no se reduce a manifestar una interioridad individual o trascendental; c) sus formas de acumulación, el hecho de que los discursos no tienden hacia una totalidad.

de reflexión para pensar la génesis y el desarrollo de las categorías, es decir, para hacer coincidir la sociología del conocimiento con la epistemología del conocimiento” (Varela y Álvarez Uría, 1997: 48).

En el planteo de Varela y Álvarez Uría, la genealogía es *procesual* en dos sentidos. En tanto estudia procesos de cambio social, de allí que atienda procesos de larga duración para poder dar cuenta de las reglas de constitución de un campo, las regularidades, las transformaciones. Y asimismo, en tanto trata de desentrañar la *lógica* interna de funcionamiento de dicho campo, los conceptos y operaciones que lo atraviesan, así como las relaciones que existen entre los discursos y el contexto material no discursivo. “La genealogía permite reconstruir en la historia el juego de los procesos materiales y simbólicos que atraviesan la formación de los saberes, su institucionalización y desarrollo, así como sacar a la luz sus funciones sociales” (Varela y Álvarez Uría, 1997: 64).

En *Nietzsche, la genealogía y la historia*, Foucault desarrolla lo que entiende por genealogía, esto es, la búsqueda de la procedencia y la emergencia. Para operar genealógicamente, en primer lugar, habrá que desprenderse de la búsqueda del origen como el lugar de la verdad. Buscar el origen supone, para Foucault, intentar encontrar lo que estaba ya dado, mientras, por el contrario, para éste lo que se encuentra en el comienzo histórico de las cosas no es su esencia, su identidad, su razonabilidad, sino el azar, lo irrisorio, lo irónico, la exterioridad del accidente. De allí que, hacer genealogía, consista en reconocer los sucesos de la historia, las sacudidas, las sorpresas, ya que, en definitiva, “La historia, con sus intensidades, sus debilidades, sus furores secretos, sus grandes agitaciones febriles y sus síncope, es el cuerpo mismo del devenir” (Foucault, 1992:10).

El objeto propio de la genealogía es la procedencia. La búsqueda, no de una continuidad sin interrupción, sino de la proliferación de sucesos contra los cuales, a través de los cuales, gracias a los cuales, se ha producido aquello que existe y es válido para nosotros. Asimismo, se requiere analizar su emergencia, es decir, el complejo estado de fuerzas, de luchas, en que aparece un concepto, un carácter, etc. La emergencia, debe entenderse como un espacio de enfrentamiento, que no hay que imaginar como un campo cerrado de lucha, sino un no lugar, una pura distancia. “Nadie es pues responsable de una emergencia, nadie puede vanagloriarse de ella; ésta se produce siempre en un intersticio” (Foucault, 1992: 15).

La genealogía, entendida de este modo, busca anteponerse a una historia cuya función es recoger en una totalidad cerrada la diversidad del tiempo, una historia reconciliada consigo misma que pretende juzgarlo todo desde la objetividad. Asimismo, requiere estar atentos a no intentar pensar que la historia se repite o se reinscribe; por el contrario, se trata de metamorfosis o mutaciones. “Es preciso saber reconocer los sucesos de la historia, las sacudidas, las sorpresas, las victorias afortunadas, las derrotas mal digeridas, que dan cuenta de los comienzos, de los atavismos y de las herencias” (Foucault, 1988: 3). Esto es, registrar que ciertos sucesos son parte de la misma problematización, pero que proliferan las rupturas, discontinuidades entre distintas épocas sucesivas y a su vez en un mismo momento histórico (Murillo, 2011). De allí, la propuesta foucaultiana de operar una historia efectiva.

La historia efectiva introduce lo discontinuo, hace resurgir el suceso en lo que tiene de único, de cortante, de singular. El suceso, en esta perspectiva, no es entendido como una decisión, un tratado o una batalla, sino como una relación de fuerzas que se invierte, un poder que se confisca, una dominación que se debilita, un vocabulario que es retomado contra sus utilizadores. A su vez, la historia efectiva se presenta como un saber en perspectiva, una mirada desde un ángulo determinado. Esa mirada, intenta dejar de lado las unidades preestablecidas que impiden mirar las luchas y totalizan las diferencias. Según Murillo “En los textos de Foucault la historia efectiva ha tratado de deshacer supuestos, evidencias incuestionables, con un objetivo: deshacer las sujeciones en que los sujetos son construidos, mostrar los rituales en los que el poder nos conforma” (Murillo, 2012:27).

De esta forma, a partir de una específica selección de materiales históricos, el trabajo genealógico puede, de manera privilegiada, adentrarse en la lógica de aquellos procesos que siguen teniendo una incidencia en el tiempo presente. Su objetivo es romper con las evidencias y los esquemas preestablecidos, para poder recuperar la memoria de los conflictos, para comprender cómo se han gestado las condiciones que forman el presente y elaborar así nuevos conocimientos que puedan ser útiles para conocer de un modo reflexivo lo que está sucediendo (Varela y Álvarez Uría, 1997).

Ahora bien, ello no implicará estudiarlo todo, todo un período, o una institución durante un período determinado, sino por el contrario estudiar las problematizaciones, los problemas.

EL PROCEDIMIENTO ESTRATÉGICO y LA PROBLEMATIZACIÓN

La problematización, en los escritos de Foucault, posee un estatuto complejo y ambiguo, ya que consiste a la vez en un modo de investigación y en el objeto de análisis. Por un lado, supone una modalidad de análisis histórico que busca recuperar las singularidades (Aguilar, 2014)⁷, y por tanto reniega de la historia global, esa que busca abarcarlo todo y apiña acontecimientos diversos en un sentido único. Por el otro lado, implica el objeto de estudio, esto es, el conjunto de prácticas discursivas y no discursivas que hace que algo ingrese en el juego de lo verdadero y de lo falso y se constituya como objeto de pensamiento, ya sea bajo la forma de análisis políticos, reflexiones morales, conocimientos científicos, etc⁸.

Sobre este tema, en *El polvo y la nube*, Foucault recomienda trabajar problemas surgidos en momentos determinados. Tratar un problema y establecer a partir de allí el ámbito del objeto que hay que recorrer para resolverlo (Foucault, 1992). Ello supone, seguir un conjunto de tareas; a) elegir el material en función de los datos de un problema; b) focalizar el análisis sobre los elementos susceptibles de resolverlo; c) establecer las reglas que permitan dicha solución; d) mantener una actitud indiferente frente a la obligación de decirlo todo.

Tratar una problematización y problematizar reenvía, asimismo, al análisis de las estrategias, es decir, al estudio y establecimiento de los elementos de realidad que han desempeñado un papel operatorio (los puntos de una estrategia). Requiere determinar, entonces, por qué dicha estrategia y dichos elementos tácticos, en vez de otros, han sido elegidos, catalogando; las maneras de pensar, los conceptos, las tesis, los consensos que han informado dichas opciones; los modelos efectivamente experimentados y realizados en otros lugares; y el conjunto de procedimientos racionales y técnicas reflexivas con las cuales se ha pretendido actuar sobre el comportamiento de los individuos. Determinar, asimismo, qué efectos de retroceso se produjeron, qué inconvenientes, perjuicios, consecuencias imprevistas emergieron.

⁷Aguilar sostiene que la *problematización* “Se refiere a modos específicos en que ciertos temas, fenómenos, hechos se constituyen en objeto de interrogación, en *problemas*, cuyas características son identificables a partir de sus respuestas concretas, variadas, no siempre coherentes entre sí, pero que permiten captar aquello que se hallaba naturalizado que se presentaba como evidente y las circunstancias bajo las cuales deja de serlo” (2014,23).

⁸ Foucault (1991) en este punto aclara que problematización no significa representación de un objeto pre-existente ni tampoco creación artificial, mediante el discurso, de un objeto que no existía.

Ahora bien, la lectura en términos de estrategia implica describir unos procedimientos, unas tecnologías de poder, sin remitirlos a ningún autor o sujeto fundador que tenga motivaciones más o menos visibles u ocultas al respecto. La noción de estrategias en el pensamiento foucaultiano refiere a "...una finalidad que se inscribe en el funcionamiento mismo de las prácticas, no tanto como fin previamente identificado y racionalmente deliberado a partir del cual se pensaron determinadas herramientas óptimas para alcanzarlo, sino como el resultado logrado por las mismas prácticas que se regularizan, se sostienen y se reproducen" (Giavedoni, 2012:119). Finalidad no premeditada que debe ser tratada al nivel de su instancia, en su efectuación y en su carácter acontecimental.

RECUPERACIÓN DEL ENFOQUE GENEALÓGICO. POTENCIALIDADES Y DIFICULTADES EN DOS EXPERIENCIAS DE INVESTIGACIÓN

Los trabajos que desarrollamos en nuestras tesis –uno en el doctorado en Trabajo Social, el otro en el doctorado en Ciencia Política- y que aquí presentamos brevemente para someter al diálogo, comparten una inquietud por el presente, que remite a intervenciones sociales del Estado en la ciudad de Rosario. Nos moviliza estudiar las prácticas de gobierno y los efectos concretos –materiales- que producen, corriéndonos de una perspectiva normativa del Estado, para en cambio pensarlo como actor activo en la producción y reproducción de los problemas sociales ya que, en la disputa por la definición de los problemas, están también contenidas las maneras de abordarlos (Grassi, 2003; Giavedoni, 2012).

La primera investigación tiene como objetivo explicar la lógica de intervención social inherente a las políticas de asistencia social implementadas por el Estado Municipal de Rosario, en el período 1989- 2015. Y el problema de investigación está definido bajo la siguiente interrogación: ¿cuáles son las racionalidades políticas y las tecnologías de gobierno inherentes a la lógica de intervención en lo social del municipio de Rosario y cómo se expresan en la política de asistencia social?

Se trata de un trabajo que busca reconstruir las políticas de asistencia social del Municipio de Rosario, emanadas de la Secretaría de Promoción Social en el período 1989- 2015, e identificar la lógica de intervención en lo social del gobierno local a partir de un análisis del

modo en que es racionalizado el ejercicio del poder (cómo se piensa, cómo se formula, sobre qué actúa) y, al mismo tiempo, cómo efectivamente se ejerce y se inscribe sobre lo real (qué prácticas genera, qué efectos produce).

El enfoque adoptado, en relación al problema de investigación, nos lleva a recurrir al análisis bibliográfico y la observación de documentos, prestando especial atención a las expresiones vertidas en reglamentaciones, normativas, informes, boletines, papers, documentos de trabajo y declaraciones de organismos académicos y políticos, así como de funcionarixs y figuras públicas. Se apela, además, al relevamiento y análisis de documentación en las bases de datos del Municipio, así como se incluye el estudio de datos secundarios cuantitativos –provenientes del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, el instituto Provincial de Estadísticas y Censos, el Observatorio Social de la Municipalidad de Rosario y sitios web oficiales-, como indicadores socio- demográficos y series presupuestarias, para obtener distintos registros del problema.

Actualmente me encuentro analizando documentos de la Secretaría de Promoción Social. Se trata de ordenanzas y resoluciones que abarcan el período bajo estudio. En ellos, intento rastrear cómo se ha tematizado la pobreza, qué problemas se han identificado/ construido como tales, qué modalidades de intervención se han propuesto. Asimismo, cómo son y han sido definidos los destinatarios de la política asistencial de la Secretaría de Promoción Social, qué se espera y ha esperado transformar a nivel subjetivo con la implementación de los programas/ políticas asistenciales. Éstas son algunas de las dimensiones que responden a los objetivos planteados, a saber:

- Explicar las condiciones de emergencia y desarrollo de las políticas asistenciales y las distintas modalidades de gobierno de la pobreza del Municipio de Rosario, en el período bajo estudio.

- Caracterizar las prácticas de gobierno, a partir de sus dos dimensiones constitutivas: racionalidades políticas y tecnologías de gobierno.

- Explicar los efectos de subjetivación de las políticas de asistencia social del MR en el período bajo estudio.

La segunda investigación aquí presentada, indaga en similares coordenadas analíticas el gobierno de la problemática socio-habitacional en Rosario. En un marco de reactivación de programas habitacionales dirigidos a los complejos de vivienda social, interesa interrogar cuáles fueron las condiciones de emergencia de dichas políticas; qué racionalidades y tecnologías de gobierno las mismas pusieron a funcionar; qué efectos de subjetivación produjeron.

Entre las potencialidades que el trabajo con documentos ha brindado, se encuentra la complejización de la información obtenida mediante entrevistas a informantes claves. Más específicamente, en el mapeo de las condiciones de emergencia de las políticas implementadas en los complejos FONAVI, el rastreo de noticias periodísticas permitió desautorizar los enunciados que atribuían el despliegue de las mismas a la intención de la gestión de gobierno. La revisión de noticias periodísticas, contribuyó a determinar que la gubernamentalización del problema socio-habitacional de los complejos fue motivada por un litigio, con resolución exitosa, iniciado en el año 2000 por parte de una adjudicataria. Ello tensionó la afirmación que atribuía la creación de los programas y leyes a la decisión política del gobierno provincial, permitiendo realizar una lectura en clave genealógica y de relaciones de fuerza.

En lo que refiere a las dificultades en el trabajo con documentos, la primera encontrada es que los documentos gubernamentales provinciales son casi inexistentes o de difícil acceso. Por un lado, las prácticas desarrolladas por las instancias gubernamentales en el pasado reciente, se encuentran poco sistematizadas y poco estandarizadas impidiendo la construcción de series para analizar. Por otro lado, a pesar de la larga trayectoria que tiene Rosario en materia de legislación sobre acceso a la información pública (ordenanza 7827/2005; 7303/2002; y ley 12065/2002) los datos, las consultas realizadas y el inicio de expedientes para realizar trabajo de archivo no fueron respondidos.

Por otro lado, una segunda dificultad que resulta frecuente en la interlocución con colegas, remite al estudio de las prácticas discursivas. Cuando se trata del análisis de los enunciados que contienen programas públicos actualmente desarrollados en la ciudad, lxs colegas aducen que el enfoque es estéril en tanto no observa ni recaba información sobre lo que sucede en la “práctica” o en la “realidad”. La crítica se dirige a la supuesta diferencia que existe entre el discurso, el papel, y lo que sucede con los sujetos en el territorio. A pesar de constituir una dificultad en la interlocución, estas críticas constituyen un aliciente para

desplegar nuevas formas de comunicación en la transmisión del aparato teórico-metodológico escogido.

REFLEXIONES FINALES

Intentamos, a lo largo del trabajo, bucear en la noción de historia del presente, fundamentalmente a partir de la caja de herramientas que ofrece el enfoque foucaultiano acerca de una analítica de las prácticas de gobierno. Así, reconstruimos los procedimientos arqueológico, genealógico y estratégico para fundamentar el camino metodológico escogido de cara al abordaje de nuestros problemas de investigación. Elección que supuso enfrentarnos con muchos cuestionamientos en el marco de Jornadas de intercambio con compañerxs y docentes de los doctorados de nuestra Facultad, discusiones con nuestrxs directorxs de tesis, dudas propias, etc., que nos obligaron a muñirnos de mejores y más sólidos argumentos para transmitir con claridad desde dónde llevamos a cabo nuestros trabajos de tesis doctorales así como para corroborar la capacidad explicativa de ese enfoque. Las controversias a las que nos referimos, y que ya fueron apuntadas, pueden sintetizarse en las siguientes preguntas: cómo dar cuenta de lo que “realmente” se hizo a nivel de política pública si nos quedamos con lo que está “escrito” en los documentos, cómo explicar efectos de subjetivación si no entrevistamos a usuarios; en fin, desconfianza en el trabajo documental y en la utilidad de los hallazgos de un trabajo basado en este enfoque para comprender tal o cual fenómeno.

Conscientes de que sólo es posible pensar cuando se sabe el lugar desde el cual se está pensando, intentamos aquí reconocer ese lugar, explorar sus límites, sus desafíos, su potencia explicativa. De allí que, esta mesa *Historia del presente. Reflexiones epistemológicas y teóricas sobre el trabajo con documentos, discursos, textos, archivos*, en el marco del II Congreso Latinoamericano de Teoría Social, resultara un espacio pertinente y a la vez desafiante para explicitar el enfoque teórico metodológico escogido y ponerlo a consideración, convencidas de que el trabajo al que estamos abocadas debe ser coherente y viable en términos teórico- metodológicos, además de socialmente útil.

Explicar la lógica en la cual se inscriben determinadas prácticas, en este caso, el gobierno de la problemática socio habitacional, por un lado, y de lo social asistencial, por otro, en la ciudad de Rosario, nos ha obligado a adentrarnos en el trabajo con documentos, en los

términos que ya planteamos, para mostrar cómo tal régimen de prácticas se ha desarrollado en una dirección y no en cualquier otra. Preguntarse por el cómo –más que por el por qué– “significa no buscar las intenciones ocultas o la esencia última de un fenómeno, sino estudiar los mecanismos concretos por medio de los cuales el poder efectivamente se ejerce” (Campana, 2012: 24).

Por último, creemos que el estudio y problematización de lo social asistencial y de la problemática socio habitacional, en las claves propuestas, resulta medular para comprender las incumbencias de nuestras disciplinas en el presente. Presente que, como dijimos, no es sólo lo contemporáneo, sino un efecto de la herencia.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR, Paula Lucía (2014): *El hogar como problema y como solución. Una mirada genealógica de la domesticidad a través de las políticas sociales. Argentina (1980-1940)*, Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, CABA.

CAMPANA, Melisa (2012): *Medicalizar la asistencia. Asistencializar la salud*. Prohistoria, Rosario.

CASTEL, Robert. (2001): “Presente y genealogía del presente”, en *Cuadernos de crítica de la cultura* nro. 47. Archipiélago, Madrid. pp. 67-75.

CASTEL, Robert. (2004): *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Paidós, Buenos Aires.

CASTRO, Edgardo (2014): “Fragmentos foucaultianos” en Foucault, Michel *¿Qué es usted, profesor Foucault?*, Siglo XXI editores, Buenos Aires.

DE LA HIGUERA, Javier (2003): “Estudio preliminar” en Foucault, Michel *Sobre la Ilustración*, Editorial Tecnos, Madrid.

DELEUZE, Gilles (2008): *Foucault*, Paidós, Buenos Aires.

FOUCAULT, Michel (2011): *La arqueología del saber*, Siglo XXI editores, Buenos Aires.

FOUCAULT, Michel (1995): "Crítica y Aufklärung" en *Revista de Filosofía ULA*, 8. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/15896/1/davila-critica-aufklarung.pdf>.

FOUCAULT, Michel (1992): *Microfísica del poder*, Las ediciones de La Piqueta, Madrid.

FOUCAULT, Michael. (1988): *Nietzsche, la genealogía, la historia*. Pre- textos, Valencia (España).

FOUCAULT, Michel (1982): "El polvo y la nube" en *La imposible prisión: debate con Michel Foucault*, Editorial Anagrama, Barcelona.

GIAVEDONI, José (2012): *Gobernar la pobreza. La energía eléctrica como dispositivo de gestión de los sectores populares*, Homo Sapiens, Rosario.

GRASSI, Estela. (2003): *Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal. La otra década infame (I)*. Espacio, Buenos Aires.

MOREY, Miguel (2008): "Introducción. La cuestión del método" en Foucault, Michel *Tecnologías del yo*, Paidós, Argentina.

VARELA, Julia y ÁLVAREZ URÍA, Fernando (1997) *Genealogía y Sociología. Materiales para repensar la Modernidad*. Ediciones El cielo por asalto, Buenos Aires.